

La ansiedad del inmigrante indocumentado en la novela juvenil española

The anxiety of the undocumented immigrant in the spanish juvenile novel

Mohammed OUAHIB

Autoría:
Mohammed Ouahib
mohammed.ouahib@gmail.com
Université Sidi Mohamed Ben Abdellah, Maroc
<https://orcid.org/0000-0002-0532-8350>

Citación:
OUAHIB, Mohammed (2023). «La ansiedad del inmigrante indocumentado en la novela juvenil española», *Anales de Literatura Española*, n.º 39, pp. 197-217. <https://doi.org/10.14198/ALEUA.23030>

Fecha de recepción: 28/06/2022
Fecha de aceptación: 27/03/2023

© 2023 Mohammed Ouahib

Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0).



Resumen

Desde hace, aproximadamente, tres decenios, la cuestión del fenómeno de la inmigración, generada particular y trágicamente por su carácter indocumentado, ocupa un lugar paradójicamente central y marginal en la literatura española contemporánea. Central porque ha servido de materia fértil para algunos escritores, y marginal porque ha sido casi ignorada por la crítica, pese al intento de algunos autores que han retratado y contado esta compleja temática en sus textos, al crear personajes que sostienen un discurso racional, con argumentaciones que desacreditan la ideología oficial a partir de un discurso moralizador, denunciador y alarmista.

Por esta razón, a partir de mediados de los años noventa surgieron una veintena de obras de ficción sobre la masiva llegada de inmigrantes indocumentados en pateras, provenientes al principio de países del norte de África, muy especialmente de Marruecos, porque se venía produciendo en España un gran despegue económico que condujo al aumento del nivel de vida de sus ciudadanos, convertido, así, en uno de los destinos favoritos para miles de inmigrantes en busca de un mundo aparentemente 'mejor', pasando de ser un país históricamente emisor de emigrantes a otro receptor de los mismos.

En este artículo, nuestro principal objetivo consiste en abordar el tema migratorio a través de dos obras juveniles *La aventura de Said* y *¿Dónde estás Ahmed?*, de Josep Lorman y Manuel Valls, respectivamente, que tratan el

racismo y la discriminación que sufren los inmigrantes marroquíes en España, sobre todo en las ciudades de Barcelona y Madrid, aplicando el enfoque del análisis crítico del discurso desarrollado por el destacado lingüista neerlandés Teun Van Dijk.

Palabras clave: emigración; novela infantil; racismo; emigrantes; análisis crítico del discurso.

Abstract:

For approximately three decades, the question of the phenomenon of immigration, particularly and tragically generated by its undocumented nature, occupies a paradoxically central and marginal place in contemporary Spanish literature. Central because it has served as fertile material for some writers, and marginal because it has been almost ignored by critics, in spite of the attempts of some authors who have portrayed and recounted this complex theme in their texts, by creating characters that support a rational speech, with arguments that discredit the official ideology based on a moralizing, denouncer and alarmist discourse.

For this reason, starting in the mid-nineties, some twenty works of fiction arose about the massive arrival of undocumented immigrants in small boats, coming initially from North African countries, especially Morocco, because Spain had been taking off greatly and an economic boom that led to an increase in the standard of living of its citizens, thus becoming one of the favorite destinations for thousands of immigrants in search of an apparently 'better' world, going from being a country that historically emits emigrants to another that receives them.

In this article, our main objective is to address the migration issue through two youth works *The adventure of Saïd* and *Where are you, Ahmed?* by Josep Lorman and Manuel Valls, respectively, who deal with racism and discrimination suffered by Moroccan immigrants in Spain, especially in the cities of Barcelona and Madrid, applying the critical discourse analysis approach developed by the prominent Netherlander linguist Teun Van Dijk.

Keywords: emigration; juvenile novel; racism; emigrants; critical discourse analysis.

Introducción

El tema de la inmigración en España empezó a aparecer en la literatura española alrededor de los años setenta del siglo pasado, fecha marcada por las primeras llegadas de inmigrantes pobres procedentes de países en vías de desarrollo. Cabe señalar que España conoció antes de esta fecha dos tipos de emigraciones en los dos primeros tercios del siglo xx. La primera fue dirigida del mundo rural al urbano, más concretamente a las grandes ciudades como Madrid y Barcelona; y la segunda fue dirigida a países industrializados de Europa, principalmente Francia, Alemania, Suiza, Holanda, etc.

El fenómeno migratorio en la literatura española se impuso en los dos decenios de los años sesenta y setenta del siglo XX, por escritores como Leopoldo Alas Clarín y Emilia Pardo Bazán. Más tarde con escritores contemporáneos como Julio Llamazares, José María Merino, Manuel Rivas, Luis Mateo Díez, entre otros, y siempre con el objetivo de manifestar las dolorosas consecuencias sociales y el penoso trayecto de los emigrantes. Este fenómeno se plasma en otros ámbitos y diferentes géneros literarios como la novela, la poesía, el teatro: en el campo de la novela fue cultivado, fundamentalmente, por Francisco Ayala, Rodrigo Rubio, Mariano Tudela, Víctor Canicio, etc., en la poesía por José Hierro, y en el teatro por Lauro Olmo, Alfonso Paso, etc. En lo referente a la inmigración clandestina de los ciudadanos africanos, básicamente marroquíes, se han publicado casi una veintena de obras por escritores como Andrés Sorel, Antonio Lozano, Gerardo Muñoz Lorente, Nieves García Benito, Lourdes Ortiz, Encarna Cabello, José Juan Cano Vera, Eduardo Iglesias, Josep Lorman y Manuel Valls, entre otros.

En este artículo, nos interesa centrarnos en textos que abordan la inmigración clandestina procedente del norte de África, un fenómeno mucho más novedoso en la historia contemporánea de España y en sus letras, que ha inspirado a dos escritores españoles actuales: Josep Lorman y Manuel Valls. Sus obras muestran el drama de la inmigración irregular y los peligros que la rodean. Sus representativos personajes son, en gran medida, extranjeros de origen africano, especialmente marroquí.

Ambos autores tratan las razones que ocasionan el éxodo, el racismo, la convivencia, las mafias que se aprovechan del desamparo de los inmigrantes y los riesgos que supone el paso del Estrecho para acceder de una forma irregular al suelo europeo, entre otros temas. Nuestros escritores intentan poner de manifiesto esta sensible problemática, particularmente por solidaridad y compasión, y también a causa de la presencia visible de inmigrantes en el suelo español y las repercusiones que se derivan de esta situación en la coexistencia entre los autóctonos y los inmigrantes.

Marco teórico y metodológico

El discurso se considera como un importante mecanismo de manifestación y reproducción de las diferentes formas de poder y manipulación imperantes en una sociedad. Por ello, el discurso literario, a su vez, sobre el fenómeno de la inmigración irregular, exterioriza procesos de influencia impuesta por los nacionales en detrimento de los inmigrantes, a partir del uso de indicadores que instauran la exclusión y el racismo como medios básicos de expresión de identidades sociales del grupo dominante. Por ello, hay que precisar ciertas

estructuras discursivas relativas a los inmigrantes, con el fin de definir las representaciones que se dan de ellos.

Este artículo se sustenta en la ficción a través de dos obras que presentaremos a continuación, dedicadas a los jóvenes, partiendo de la relación que combina el discurso y la sociedad, dado que existe una relación entre el planteamiento de la configuración social de la realidad y el enfoque del análisis crítico del discurso, basado en el estudio del racismo, la dominación y la desigualdad que se manifiestan mediante mecanismos discursivos principalmente difundidos en una determinada sociedad, que después se comparten de una forma colectiva, llevando a grandes efectos cognitivos (Van Dijk, 1996: 15-43).

Van Dijk (1999) indica que el análisis crítico del discurso trata la reproducción de las ideologías y la exclusión a través de mecanismos discursivos, considerados como un conjunto de creencias e ideas que comparte un grupo determinado. Por ello, se entiende como un método que se interesa por la dominación, el racismo, la desigualdad y la injusticia a las que son sometidas, principalmente, las minorías dentro de una sociedad: entre ellas, los inmigrantes, que son objeto de exclusión social y discriminación. Nuestra hipótesis de estudio parte de la polarización entre 'nosotros' y 'ellos'¹, es decir, nativos (autóctonos, nacionales, españoles) versus inmigrantes (extranjeros, forasteros, marroquíes). Estos últimos no gozan, en gran medida, de los mismos derechos que los autóctonos, lo cual lleva a la exclusión del otro y las desigualdades sociales, y a presentarlos, en muchas ocasiones, como «no ciudadanos».

Los indicadores ideológicos de los que hablaremos en este artículo son aquellos que giran en torno a las estructuras discursivas sobre los otros, específicamente utilizados como un discurso manipulador que resalta las cosas positivas de nosotros (autóctonos) y las cosas negativas de ellos (inmigrantes). Pero nos contentaremos con algunas tipologías de recursos discursivos que acentúan la pertenencia a un grupo potente y que determinan su identidad en detrimento del otro marginado, manipulado y excluyente reduciendo la posibilidad de convivencia y humanismo.

La aventura de Saïd de Josep Lorman

La aventura de Saïd de Josep Lorman (1996) retrata la historia de un joven marroquí llamado Saïd, aspirante a encontrar una vida mejor fuera de su país, y que decide abandonar su ciudad y su familia para embarcarse en patera y cruzar

1. En este artículo, para referirnos a la polarización en el discurso, seguimos la teoría de Van Dijk, consistente en emplear 'nosotros' en referencia al grupo dominante (Los autóctonos) y 'ellos' en alusión a los marginados (Los inmigrantes).

el Estrecho de Gibraltar para encontrarse con su amigo Hussein, residente en la ciudad de Barcelona. Pero, al descubrir que es un inmigrante sin la debida documentación que le otorga el derecho de residir en España, las autoridades lo someten a una expulsión irreversible a su país de origen. El interés de Josep Lorman por esta temática y la principal razón que le inspiró a escribir esta obra lo cuenta en una entrevista que nos ha concedido:

Me impresionó mucho el naufragio de una patera en la costa de Carboneras y la muerte de quienes iban en ella. Era a comienzos del movimiento migratorio de Marruecos a España. Por otro lado yo vivía en un barrio antiguo de Barcelona, que poco a poco se iba llenando de inmigrantes (Lorman, 2022).

Es una obra en que se transparentan rasgos y actitudes racistas, así como prejuicios raciales sufridos por un joven marroquí seducido por el coche de su amigo Hussein y empujado por la falta de expectativas en su ciudad natal de Chauen, por lo que decide emigrar a España en busca de una vida mejor y digna fuera de su país, carente de reales y buenas promesas de futuro.

Desde su infancia, Saïd había sufrido maltrato y humillación trabajando en una panadería, por lo que decide poner fin a esta miseria y buscar un destino mejor tanto para su familia como para su novia Jamila. Su única solución consiste en emigrar a España, ahorrar dinero y regresar a su país para casarse con su novia. Durante las vacaciones, Hussein, su amigo de la infancia le había animado a dar el paso decisivo y buscarse la vida en el extranjero, un espacio que imaginaba como un posible paraíso para una salvación de vida: «Saïd, deja el barrio y vete al extranjero. Aquí no hay nada que hacer. Hemos nacido en la miseria y moriremos en la miseria si no ponemos remedio. Y el único remedio es emigrar» (Lorman, 1996: 16).

Saïd decide emigrar en patera para realizar sus sueños. La acción de la novela se desarrolla en un espacio cerrado, consistente en una patera en el centro del mar, ocupada por cinco viajeros, además del marinero y el patrón. A causa de un fuerte temporal mueren sus compañeros y se queda solo, pasa en la patera tres días hasta que es salvado por unos pescadores que lo dejan en el pueblo de Mojácar en Almería.

Una vez en Barcelona, se fascina por la forma de ser de los europeos y se siente afortunado por haber realizado su sueño. Pero, con el tiempo, se da cuenta de que ellos llevan un ritmo diferente y nadie se detiene a ayudarlo cuando se encuentra ante la ignorancia de no saber hacer uso del portero electrónico: «La gente que pasaba por la calle lo miraba y seguía su camino, indiferente a sus dificultades para entrar» (Lorman, 1996: 47).

Enseguida, Saïd se da cuenta de las dificultades a las que se enfrentan los inmigrantes en el mundo del bienestar; su decepción es mayor cuando ve las

malas circunstancias en las cuales viven sus amigos y empieza a reflexionar sobre la imagen que tenía de Europa. Poco a poco, percibe el rechazo y la discriminación en el comportamiento de los españoles, por lo que tiene que afrontar cada día prejuicios e injusticias por parte de los autóctonos: «Las primeras semanas de Saïd en Barcelona fueron decepciones. A la humillante sensación de rechazo que experimentó en el trato con la gente se añadió el desengaño que sufrió cuando descubrió a qué se dedicaba Hussein: era un chulo» (Lorman, 1996: 53).

Ante los obstáculos de vivir en un país extranjero sin papeles, sufriendo la mirada discriminatoria y racista de los autóctonos, Saïd añora su país y desea volver a su pueblo: «No hacía un mes que había llegado a Barcelona y ya estaba decepcionado y arrepentido de haber abandonado Xauen» (Lorman, 1996: 46). Finalmente, toma la decisión de volver a su pueblo con vistas a escapar de la vigilancia diaria de la policía y las actitudes del rechazo de la población española ante los inmigrantes, y con el dinero que tiene ahorrado inicia un proyecto en su país para ganarse la vida con dignidad, con la finalidad de contribuir a su progreso.

El grado de tolerancia hacia los musulmanes, en concreto los marroquíes, ha cambiado. Sobre todo, a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, y más aún a partir de los atentados del 11 de marzo de 2004 en España, por lo que empezaron a extenderse sentimientos de odio y anti-islamismo en contra de los inmigrantes, convertidos en muchos casos en sospechosos. Ciertamente, desde hacía años, venía creciendo el rechazo de los españoles a los marroquíes, dado que algunos medios de comunicación desempeñan un papel crucial en el despertar de la islamofobia. Según el último barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas 70 (CIS): «De entre los inmigrantes de distintas nacionalidades, son los marroquíes los que gozan de menos simpatías entre los españoles» (Karzazi, 2003: 358).

El racismo de los españoles hacia los marroquíes es de carácter histórico, ya que se remonta a los enfrentamientos entre ‘moros’ y cristianos en Al-Ándalus. Por lo tanto, el creciente número de extranjeros en España, es decir de minorías étnicas, ha generado importantes cambios en el país ibérico. De estos extranjeros, los marroquíes representan el colectivo más rechazado a causa del legado histórico y de los viejos discursos bélicos, que identifican al inmigrante con el moro, y, por consiguiente, a estos últimos se les considera como antiguos y actuales enemigos de España, por ser vistos como un eco de la invasión del año 711.

Así, *La aventura de Saïd* se considera una de las primeras obras escritas sobre el fenómeno migratorio, primero en catalán en 1995 y luego traducida

al español en 1996; cuya escritura se puede definir como una preocupación por causas sociales, entre ellas, prejuicios e injusticias en el mundo, a través del poder de la literatura que puede cambiar un poco el mundo:

La literatura, especialmente la literatura dirigida a jóvenes, creo que es una buena herramienta para formar a las personas y estimularlas a vencer ideas preconcebidas. Exponer las causas que hay detrás de cada fenómeno social, es básico para opinar con conocimiento y vencer la reacción instintiva de desconfianza ante aquellos que proceden de una cultura distinta a la propia (Lorman, 2022).

¿Dónde estás, Ahmed? de Manuel Valls

La obra *¿Dónde estás, Ahmed?* (2000), de Manuel Valls, trata el tema de la inmigración en la sociedad española, a causa del aumento de los inmigrantes que llegan a España en busca de nuevas expectativas. Pero, a menudo, son víctimas del rechazo, la xenofobia y la injusticia en la sociedad de destino.

La novela cuenta la historia de un joven marroquí que sufre el acoso y las agresiones de sus compañeros en un instituto de Madrid. El motivo de este rechazo es la pertenencia de Ahmed a una cultura y una religión distintas a la española. Esta actitud refleja claramente el rechazo del otro. En esta cita el autor confiesa el rechazo que sufren los marroquíes: «¿Acaso los marroquíes no tienen derecho a vivir donde quieran?» (Valls, 2000: 9).

Claudia es la protagonista de la novela que se ve acosada por los compañeros de su clase, que sólo se fijan en su belleza y no en sus actitudes afectuosas. En su clase hay también un chico que está harto del acoso de sus compañeros por su aspecto físico de inmigrante marroquí, por lo que padece el rechazo de sus compañeros que llegan, en ocasiones, a agredirle física y verbalmente ante la mirada de todos, salvo Claudia que no comparte aquella actitud repugnante y lamentable. La máxima aspiración de Ahmed es la siguiente: «Me gustaría ser lo que soy, un musulmán de Marruecos, sin que ello me impida vivir en Europa como un verdadero europeo con raíces musulmanas o, dicho de otra manera, un musulmán tan europeo como los católicos o los protestantes» (Valls, 2000: 46).

Ahmed y Claudia se conocen en un restaurante y deciden ser amigos. Con el tiempo se fortalece su relación y empiezan a salir a pesar de la mirada atónita de sus compañeros, a los que parece raro que una chica española guapa salga con un chico marroquí que ellos desprecian. Hasta que un día los vestuarios del instituto aparecen quemados y la culpa recae sobre Ahmed, pero finalmente se descubre que los responsables del incendio son los camorristas del instituto que tenían la intención de liberarse de él.

La masiva llegada de inmigrantes no deja de suscitar el miedo de los españoles que afirman que estos ponen en riesgo su vida porque vienen a quitarles el trabajo. El autor señala que los inmigrantes hacen trabajos que los españoles rechazan, porque se dedican, en mayor medida, a trabajos no cualificados: «No exageres, el trabajo que terminan haciendo los inmigrantes no hay ningún parado que lo quiera. Esa pobre gente no viene a robar el empleo a nadie» (Valls, 2000: 33). En este mismo sentido un personaje de la novela afirma indignamente lo siguiente:

Pues qué va a ser. Cada día llegan más inmigrantes a este país, y cada día hay más paro. A este paso los españoles nos quedaremos sin trabajo y, en cambio, todos los moros y los negros acaban colocándose y estableciéndose aquí (Valls, 2000: 33).

Las respectivas obras de Manuel Valls y de Josep Lorman, considerada como «excelente novela juvenil» (González y Parrilla, 2004: 424), y la segunda «dada en algunos centros educativos como novela de obligada lectura» (Lorman, 2022), están dedicadas al segmento juvenil e incluidas en los programas de la escuela secundaria con el propósito de solucionar los malentendidos ocasionados en el ámbito escolar ante la presencia de niños inmigrantes que sufren el choque cultural. Su mensaje principal consiste en llevar a la aceptación de los inmigrantes marroquíes por los españoles destacando actitudes solidarias hacia ellos, aunque también hacen un tratamiento crítico de los abundantes y falsos tópicos que circulan en la sociedad española. Al mismo tiempo, ponen de manifiesto que el marroquí se presenta a lo largo de la obra como persona lejana y sospechosa que dificulta el acercamiento entre las culturas, lo que conduce a corroborar el rechazo, la convivencia y el entendimiento de la gente de la otra orilla del Estrecho.

Estas dos obras que acabamos de presentar se consideran como unas de las más importantes escritas sobre el racismo en España hacia los inmigrantes marroquíes por su defensa de los derechos de la convivencia y el rechazo de la discriminación. Asimismo, se inscriben en el ámbito de la literatura de emigración, que recibe varias denominaciones tales como literatura de frontera, literatura de la supervivencia, literatura del Estrecho, etc., en donde el Mediterráneo y España constituyen su escenario central. Por lo tanto, tal literatura: «Puede considerarse como una continuación de la literatura morisca y de los romances fronterizos de la Edad Media y del Renacimiento, porque vuelve a tratar supuestas luchas/convivencias entre moros y cristianos, en alarde de una cultura mestiza y multicultural» (Abrighach, 2006: 286).

Análisis crítico del discurso de las dos obras

Entre los mecanismos de ideología, manipulación, racismo y abuso de poder se encuentran indicadores y recursos como los siguientes: macroestructuras globales sobre *ellos*; recursos aparentes (negación aparente, concesión aparente, compasión aparente); recursos ilógicos (argumentación falaz); recursos de pertenencia o identidad; recursos culpabilizadores (violación de las normas y los valores, comparación negativa); y, finalmente, recursos infundados (juicios categóricos).

Macroestructuras semánticas globales sobre ellos

Es evidente la selección de temas generales sobre los otros, ya que la inmigración se asocia, frecuentemente, con macroestructuras semánticas negativas como la amenaza, el racismo, el desempleo, la inseguridad, el fanatismo, la islamofobia, el choque cultural, etc. Muchos estudios y escritos realizados sobre conversaciones, medios de comunicación, libros y otros géneros del discurso, coinciden en que los temas más importantes sobre minorías, o sea temas étnicos, se circunscriben a tres categorías temáticas principales: diferencia, desviación y amenaza (Van Dijk, 2007).

La primera temática está constituida por temas de discurso que destacan el hecho verdadero y cotidiano de que los otros son diferentes de nosotros. Tal diferencia conlleva, en profundidad, la dificultad de verse y encontrarse en función de normas, éticas de reconocimiento y tolerancia mutuas; frecuentemente, esta diferencia se enmarca dentro de aspectos negativos referidos a la cultura o la religión. Dicha temática está presente en las obras de nuestra investigación, puesto que el inmigrante conlleva una cultura y religión distintas a las de los ciudadanos nativos, como se deja entrever en la siguiente cita: «Ellos son musulmanes y tienen costumbres diferentes» (Valls, 2000: 9).

La visible presencia del inmigrante se interpreta como un ataque a la sociedad autóctona, su representación en ésta queda frecuentemente sesgada y negativa; se llegan incluso a desarrollar actitudes en contra de la inmigración mediante un tratamiento desequilibrado que contribuye básicamente a la desigualdad y a la discriminación. Este tipo de discurso ejerce un papel sumamente importante respecto a la diferencia entre 'nosotros' y 'ellos': «¿No os he dicho que eran dos moros de mierda? Dijo el más alto cuando vio la cara de Saïd, ¿Y qué hacen dos moros de mierda a estas horas de la noche en la calle con una rubia?» (Lorman, 1996: 77).

Por desgracia, cada vez se aprecia un mayor deseo de cerrar las fronteras, además de endurecer las normas ante los inmigrantes, considerados como

enemigos e invasores de los que hay que defenderse como si se tratara de una guerra. En este sentido, se les acusa de ‘ocupar nuestro espacio’, ‘quitarnos el trabajo’, ‘incumplir nuestras normas’, ‘acosar a nuestras mujeres’: «No entiendo por qué tenemos que acoger a tanto extranjero cuando a nosotros cada vez nos cuesta más encontrar trabajo» (Valls, 2000: 33).

De este modo, la cuestión de la inmigración suele estar sesgado desde la perspectiva del uso de estereotipos negativos. Por esta misma razón, a menudo la inmigración se trata en términos de invasión, amenaza, o más bien como una mayor preocupación, en lugar de una importante contribución para la economía, la demografía o la diversidad cultural: «Cada día llegan más inmigrantes a este país, y cada día hay más paro. A este paso, los españoles nos quedaremos sin trabajo y, en cambio, todos los moros y los negros acaban colocándose y estableciéndose aquí» (Valls, 2000: 33). En esta misma línea, el otro causa recelo y representa para la sociedad española un sujeto distante, amenazador e indeseable:

Saíd se quedó solo con las dos bolsas en las manos. Aunque sabía adónde tenía que ir, dudaba. Dos hombres que se apoyaban en el pequeño mostrador del quiosco de bebidas de la esquina se quedaban mirándole.
-Ya ha llegado otro –dijo la mujer que despachaba (Lorman, 1996: 46).

Los marroquíes son un grupo social víctima de unos firmes estereotipos y prejuicios desfavorables por los españoles, mantenidos a través de una larga historia llena de choques y desacuerdos. La asociación del inmigrante con la amenaza ha generado en España manifestaciones de rechazo hacia la comunidad marroquí, y actualmente la xenofobia es un discurso utilizado y avivado por la extrema derecha en algunos países occidentales: «La hospitalidad no es precisamente la virtud que caracteriza la gente de aquí. Lo que se lleva es el egoísmo, un egoísmo feroz que hace que se devoren los unos a los otros sin compasión» (Lorman, 1996: 53).

Recursos aparentes

Los indicadores aparentes son mecanismos que expresan una hipotética actitud realmente ilógica y disparatada con elementos contextuales o semánticos del discurso. Pero también con elementos reales relativos a las emociones que aspiran a conmover y despertar la sensibilidad del lector.

Negación aparente

Las estrategias ideológicas generales de presentación positiva de ‘nosotros’ y presentación negativa de ‘ellos’, se encuentran en las oraciones y las estrategias

discursivas sobre el otro, concretamente, a través de la negación aparente, que representa a los inmigrantes de una forma negativa: «Tienes amigos de sobra, así que no te hace ninguna falta juntarte con un inmigrante. Quieras o no, son distintos de nosotros, tienen otras costumbres, incluso otra religión...» (Valls, 2000: 150). Lo que pone de manifiesto ignorar, o empeñarse en ignorar, que otras identidades y culturas son las que contribuyen a la riqueza de las propias.

Las frases formuladas del tipo 'yo no tengo nada contra los clientes moros, pero mis otros clientes no quieren que los árabes entren en el local'; 'yo comprendo los problemas de los inmigrantes, pero...', 'yo mismo tengo buenos amigos magrebíes, pero hay que reconocer que, por su cultura, el moro...', es lo que denomina Van Dijk *disclaimers* (denegaciones) o exculpación anticipada. Son expresiones que se utilizan para no ofender al otro, quedar bien y evitar el mal, pero al mismo tiempo el contenido suele ser racista y excluyente. A menudo, los inmigrantes son objeto de racismo e intolerancia, mediante un discurso que excluye a esta minoría y sus derechos, en contraste con «las largas tradiciones de tolerancia» (Van Dijk, 2003: 191-205), de los occidentales presentados como tolerantes y civilizados: «Me cuesta creer que una tía como tú sea amiga de un inmigrante» (Valls, 2000: 143).

Concesión aparente

La estrategia de concesión aparente reside en expresar solidaridad con el *exogrupo*, sus problemas y demandas; pero al mismo tiempo argumentar sobre la base de estereotipos y prejuicios que el hablante maneja, donde se presenta abierto a aceptar la diversidad, pero luego plantea sus objeciones.

Además, la concesión aparente hace referencia a estrategias discursivas que minimizan la acción negativa del otro, por medio de fórmulas que, a menudo, encubren una imagen negativa; por ejemplo, cuando se dice que 'Los extranjeros son gente buena e inteligente, pero en general...' o 'En España hay discriminación contra los inmigrantes, pero en conjunto somos un país tolerante'. Estas fórmulas dejan claro que hay un favoritismo hacia el endogrupo y descalificación hacia el exogrupo, un recurso muy relevante en la cognición social y en la ideología: «¿Has dicho restaurante marroquí? [...] Sabes perfectamente que odio ese tipo de restaurantes. [...] ¿Qué tiene de exótica la comida tercermundista?» (Valls, 2000: 17).

Compasión aparente

Sería importante destacar que, con frecuencia y para enmascarar cierta discriminación y actitudes racistas a las que están expuestos inmigrantes y minorías,

se genera un discurso de solidaridad, sobre todo en ciertos medios de comunicación, partidos políticos y en la literatura de inmigración: «Yo no le reprocho que sea amigo de ese muchacho; es más, me enorgullece que mi hija no sea racista» (Valls, 2000: 151).

De otra forma, se pone de manifiesto la simpatía y afecto hacia el inmigrante, destacando el derecho a emigrar de toda persona, y a elegir su residencia en el territorio de un Estado, así como a salir de cualquier país en busca de mejores condiciones de vida: «Acaso los marroquíes no tienen derecho a vivir donde quieran» (Valls, 2000: 9). «Esta pobre gente se mata a trabajar y nunca se mete con nadie. Es injusto que los quieran echar del barrio» (Valls, 2000: 170).

Al llegar a Barcelona, Saïd estaba perdido y no se acordaba de la dirección de su amigo Hussein. Se le acercó una chica llamada Ana de dieciséis años, más o menos, para echarle una mano y llamar por el timbre a su amigo que, finalmente, le abrió la puerta; y al despedirse de él le dijo estas palabras: «Bienvenido al barrio, Saïd» (Lorman, 1996: 48).

En una entrevista que nos ha concedido Lorman indica que no todos los españoles rechazan a los inmigrantes; es decir, que en España mucha gente aprecia a los inmigrantes marroquíes, todo no es rechazo. Institucionalmente tampoco se plantea un rechazo porque son necesarios, aunque es cierto que la sociedad europea, en su conjunto, no es muy amable con los inmigrantes.

Aunque todavía hay personas que mantienen una actitud de rechazo de los inmigrantes magrebíes, la mayoría de la sociedad catalana (es la que conozco) ha aceptado el fenómeno de la inmigración y ha normalizado su relación con ellos. En Cataluña se ha hecho un gran esfuerzo institucional y a nivel social para regularizar la situación del inmigrante. Pero como el flujo no se detiene, siguen planteándose problemas difíciles de resolver, especialmente en un contexto de crisis general como el de estos últimos años. Por otra parte, así como hay inmigrantes que se han esforzado en insertar en la sociedad receptora, otros se han mantenido fieles a sus costumbres y poco permeables a la cultura del país de acogida, produciéndose un cierto proceso de marginación voluntaria que se ha traducido en la guetización de determinados barrios, aunque sin llegar al extremo de lo que ha pasado en otros países como Francia o Inglaterra (Lorman, 2022).

Recursos ilógicos

Los recursos ilógicos plantean ideas que son el producto de imperfección y faltas en el pensamiento lógico, cuyos principales mecanismos son la generalización y la argumentación falaz.

Argumentación falaz

La argumentación falaz procura conseguir una aceptación del argumento a partir de falsas lógicas, que luego muchos creen y admiten como verdades; por ejemplo, cuando se dice que ‘muchas de las bandas de delinquentes en España son marroquíes’, ‘excluir a los inmigrantes beneficia al sistema sanitario» o ‘las mujeres marroquíes no tienen derecho a estudiar’: «Las mujeres marroquíes no tenemos derecho a estudiar; debemos ocuparnos de la casa, de la familia, de los hombres» (Valls, 2000: 154). Esta argumentación, a nuestro juicio, es falsa porque las mujeres, hoy en día, tienen derecho a estudiar, aunque reconocemos que todavía se mantiene cierta desigualdad en la escolarización de las mismas, generada por las grandes disparidades regionales o factores socioeconómicos y culturales de algunas regiones.

Recurso de pertenencia/identidad

Indudablemente, uno de los rasgos esenciales de la ideología se relaciona con el criterio de admisión y pertenencia al grupo, utilizado mediante las ideologías racistas y etnocéntricas con el objetivo de expresar resistencia y dominación. Al llegar a Barcelona, Saíd el protagonista de la novela, empezaba a percibir humillación y odio manifestado por los españoles, siempre le resultaba incomprensible la actitud de los nativos y la razón que los llevaba a vivir en un clima poco acogedor: «La hospitalidad no es precisamente la virtud que caracteriza la gente de aquí. Lo que se lleva es el egoísmo, un egoísmo feroz que hace que se devoren los unos a los otros sin compasión» (Lorman, 1996: 53).

La diferencia entre grupo local y grupo ajeno (*endogrupo-exogrupo*), es la característica principal de cualquier ideología que se encuentra en la estructura del discurso, figurada, en gran medida, por los pronombres personales y posesivos (*nosotros–ellos, de nosotros–de ellos, nuestro–suyo*, etc.), también por deícticos tales como *aquí* y *allá*. Véase el siguiente ejemplo:

El moro ese no tiene por qué tomarse las cosas de esa manera [...] Al fin y al cabo, nosotros vivimos en nuestro país. Así que, si no le gustan nuestras bromas, que se vuelva al puto desierto, de donde no tenía que haber salido jamás (Valls, 2000: 8).

Existen fórmulas que expresan la no pertenencia de los inmigrantes a través de calificativos como ‘peregrinos sin tierra’, ‘ángeles dolientes’, ‘nuevos ciudadanos’, ‘vagabundos sin casa’. Estas designaciones no remiten a una desvalorización del otro, tampoco a una valorización del mismo, sino que aluden a la exclusión del otro y a la no pertenencia. Esta exclusión viene bajo forma de una peregrinación, pero sin un destino determinado, ya que siguen peregrinando

sin tener o pertenecer a una tierra; son peregrinos que buscan tierra donde sobrevivir y salvarse de la miseria. Lo peor aún es el término 'moro' que, generalmente, se atribuye a los inmigrantes provenientes de Marruecos, y en menos ocasiones 'marroquíes', pero afortunadamente ya no se utilizan tanto como en periodos anteriores; gracias a la compasión y la solidaridad de los autores con el inmigrante indocumentado, con el objetivo de luchar contra la fractura de dos culturas opuestas, denunciando la relación entre la miseria y el desprecio o rechazo.

Lo que caracteriza al inmigrante irregular está relacionado con la cuestión de la expulsión como el fin del trayecto migratorio. El regreso al país de origen se considera el fruto de la vulneración de la legislación establecida y, además, se presenta como el resultado lógico de la entrada irregular a la sociedad receptora. Es una medida necesaria que se ejecuta con normalidad en aplicación de la ley, y es vista como un trámite indispensable de defensa ante la masiva llegada de inmigrantes. Este es el caso de Saíd: «La policía me detuvo hace unos cuatro meses y descubrió mi situación irregular. Ahora estoy pendiente de expulsión» (Lorman, 1996: 135).

Recursos culpabilizadores

El recurso culpabilizador se basa en la representación y visión de que los diferentes ideológicos son culpables, y viene fundado por mecanismos relativos a la violación de las normas y de los valores humanos, así como de la comparación negativa.

Violación de las normas y de los valores

De forma general, los inmigrantes suelen estar acusados, en gran medida, de ser culpables de violación de las normas y de los valores de los españoles y los europeos, por lo que representan una mayor amenaza para las leyes de los autóctonos. Por tanto, se hace hincapié en los comportamientos y características de los inmigrantes valorados negativamente por el español, distintos a sus comportamientos.

La discriminación de los inmigrantes viene de la superioridad histórica de la cultura occidental, descrita como una civilización poderosa perteneciente a un mundo civilizado (Ismail, 2010: 235-252). Numerosos libros y documentos actuales en muchísimos países occidentales siguen siendo específicamente eurocéntricos: no solo nuestra economía o tecnología, sino también nuestras opiniones, valores, sociedades y políticas son invariablemente superiores a culturas del Tercer Mundo. Continúan repitiendo los estereotipos sobre las

minorías y otras poblaciones no europeas (Van Dijk, 2002: 191-205). Este sentimiento de superioridad se expresa en nombre de un personaje: «¿Qué hacía un chico como él, pobre, sin estudios y musulmán, al lado de una muchacha como Ana, rica, universitaria y cristiana?» (Lorman, 1996: 97).

Comparación negativa

Uno de los personajes de Lorman compara Barcelona con Melilla, porque la primera se va convirtiendo en un espacio de recepción y llegada masiva de inmigrantes, situación muy parecida a la que ocurre en la segunda, ciudad fronteriza con Marruecos y punto clave de inmigración, considerada una de las rutas favoritas para acceder a Europa. Pero la mayoría se queda atrapada allí de una manera irregular formando guetos en barrios marginados, de modo que la frontera se convierte en un lugar de detenciones y deportaciones: «Si esto pronto parecerá Melilla –observó uno de los hombres, y bebió del vaso de vino que tenía delante–. Yo hice el servicio en Melilla ¿Sabéis?» (Lorman, 1996: 46).

Además, describe a los inmigrantes como personas religiosas, machistas, pobres, cerradas y analfabetas. Se trata de una presentación negativa que intenta resaltar las diferencias de los otros de un modo peyorativo, haciendo una comparación negativa entre los inmigrantes y los nacionales: «¿Qué hacía un chico como él, pobre, sin estudios y musulmán, al lado de una chica como Ana, rica, universitaria y cristiana? ¿Podría dominarla? ¿Aceptaría ser dominada?» (Lorman, 1996: 97).

Recursos infundados

El recurso infundado se proyecta en cosas sin justificación sustentable, basado en mecanismos relacionados, fundamentalmente, con juicios categóricos o interpretativos.

Juicios categóricos

Los juicios categóricos tienen mucho que ver con la presentación de ideas y opiniones sin fundamento, carentes de un grado de certeza y con el uso de razonamientos que no son respaldados por la argumentación. En general, son ideas estereotipadas que se han forjado históricamente en el imaginario de los receptores para valorar negativamente a los otros. Por ejemplo, cuando se califica de ‘ladrones’ a la mayoría de los inmigrantes que buscan entrar a España, sin ningún procedimiento estadístico de averiguación: «La mayoría

de los que emigran de su país son unos ladrones y sólo vienen a España para huir de la justicia» (Valls, 2000: 9).

La estancia irregular en el país de llegada representa la infracción flagrante del orden legal; donde el emigrante se percibe como un delincuente que hay que detener: «La actitud de la policía hacia los inmigrantes no es muy comprensiva que digamos. Para los policías, todos son delincuentes o posibles delincuentes» (Lorman, 1996: 118).

De estas dos citas se desprende un juicio categórico y arbitrario que acusa a toda una comunidad de delincuentes o ladrones que se escapan de la justicia, cuando, en realidad, no todos los inmigrantes son así, sino que se trata de unos empobrecidos que buscan nuevas y mejores oportunidades fuera de sus países de procedencia.

Los recursos ideológicos y racistas que hemos analizado evidencian ciertas actitudes de menosprecio hacia los inmigrantes que son vistos como invasores de tierra, cultura e identidad españolas, lo cual los lleva a legitimar la generación del racismo y la discriminación como un modo de dominación racial y étnica, con la que se justifican su ilógico sentimiento de superioridad respecto a los inmigrantes marroquíes.

Conclusiones

El mensaje que nos transmiten los dos escritores es que emigrar no es fácil como piensa la mayoría, sino que es muy complejo contando las dificultades que suelen pasar las personas para poder salir de la pobreza y ser acogidos en una sociedad donde se encuentran sometidos a muchos problemas y riesgos de todo tipo cuando llegan a Europa, tales como situaciones de injusticia, odio, rechazo, y se dan cuenta de cómo es realmente la vida. Además, plantean un tema candente y actual, de modo que es un llamamiento a los jóvenes a tener una idea amplia del fenómeno migratorio.

Josep Lorman y Manuel Valls son dos escritores catalanes que tratan el racismo que sufren los marroquíes en Barcelona para el primero, y en Madrid para el segundo, dos grandes ciudades cosmopolitas y territorios donde se encuentra un mayor número de emigrantes marroquíes. Por lo tanto, son dos obras de ficción, que transcurren en lugares afectados por inmigrantes indocumentados que han llegado del norte de África aproximadamente desde hace tres décadas, que se leen en algunos institutos españoles y extranjeros, con la finalidad de ser una herramienta para la integración y la convivencia entre personas de distintas etnias.

El hecho de que estas obras, entre otras supongo, estén presentes en las clases de español en ciertos institutos españoles y extranjeros, lleva a la

conclusión de que la literatura sobre inmigración desempeña el papel de educar y enseñar a la nueva generación de alumnos los sólidos valores de entendimiento entre ciudadanos de diferentes orígenes, como deja entrever la cita siguiente:

La presencia del otro, el marroquí, se da pues en obras que mayoritariamente pertenecen a la literatura militante, la novela negra y la literatura infantil y juvenil (cuyos objetivos son próximos a los de la literatura militante), y va conformando una serie de representaciones, así como una yuxtaposición y comparación implícita de las dos sociedades (Lécrivain & Boidard, 2008: 162).

El ámbito geográfico de nuestras dos novelas gira en torno a dos marcos espaciales exteriores que son Marruecos y España, abordando y describiendo las circunstancias que empujan a la gente a emigrar y su complicada situación una vez instalados en la tierra de llegada, especialmente en ciudades muy grandes e industriales tales como son Barcelona y Madrid. Esta frontera no es solo geográfica, sino también una línea que separa dos mundos y dos Estados distintos económicamente y opuestos culturalmente, donde los inmigrantes viven en un contexto de marginación en extrarradios, periferias y guetos (Lécrivain & Boidard, 2008: 162). Por esta razón, la aplicación del método del análisis crítico del discurso de Van Dijk que hemos llevado a cabo para analizar y examinar las dos obras, nos ha permitido resaltar los obstáculos, malentendidos y problemas que viven las minorías, entre ellas los inmigrantes, en el país de destino, así como el uso del discurso excluyente y xenófobo que se hace de ellos por parte de los grupos dominantes.

Desde el punto de vista de España, la mayor parte de las descripciones que se dan del país de origen de los inmigrantes se refieren a un mundo marcado por la pobreza, subdesarrollo y corrupción, en donde las personas son víctimas de la falta de oportunidades y de provenir. Igualmente, ambas novelas se centran en la crítica del racismo y la intolerancia, mostrando gran solidaridad con el inmigrante marroquí e, incluso, informando sobre la realidad migratoria en unos textos impartidos en la escuela que representa un pequeño microcosmos de la sociedad.

Hemos optado, pues, por dos novelas juveniles en la ficción como muestra de la concepción del inmigrante marroquí, teniendo en cuenta su influencia en el ámbito escolar, lugar fundamental para consolidar la convivencia y desmitificar los prejuicios sobre el uno y el otro, como reza la cita siguiente: «No podemos consentir que en clase impere el racismo» (Valls, 2000: 11). Por lo tanto, dichas obras denuncian el fomento de la exclusión y el racismo, incluso llaman la atención sobre la necesidad de adaptarse a la cultura del país en el que se encuentran, pero al mismo tiempo no mostrarse indiferentes ante los

obstáculos de los inmigrantes. En este sentido, Teresa Colomer (Colomer, 1998: 127) argumenta que:

La atención a la diversidad educativa, a la no discriminación en función de raza o género, lo 'políticamente correcto' [...] Son temas de absoluta prioridad en la producción, en los estudios y en las formas de mediación educativa alrededor del libro infantil.

Cabe señalar que hemos constatado que tanto Valls como Lorman escribieron, básicamente, sobre el tema de la inmigración por un compromiso humanitario y por solidaridad, para transmitir la voz y la cruda realidad que viven los inmigrantes tanto en su país de origen como en el de destino. Este tipo de textos no procura solo transmitir crónicas, datos informativos o documentar hechos a través de la ficción, sino que exige el reconocimiento y la apreciación de la diferencia y el buen y objetivo conocimiento del otro, así como el compromiso con el sentido de la responsabilidad social y los valores del humanismo solidario, denunciando el rechazo y el fomento del odio (Rueda & Martín, 2010: 10).

Por el contrario, se ponen de relieve las características negativas de la inmigración irregular, mientras que los rasgos positivos de los inmigrantes son prácticamente ignorados o sesgados, de tal forma que se olvida su contribución económica en el ámbito de la construcción, la agricultura, el servicio doméstico, etc., así como su importancia en el valor demográfico y en la diversidad cultural. Sobre este último aspecto, la realidad es que a partir del siglo VIII y hasta el siglo XV, buena parte de España estuvo bajo dominio árabe, lo que contribuyó a la formación y el enriquecimiento de la cultura medieval occidental. Por ello, según Sandra Martín (2010: 24): «muchos consideran la actual inmigración de tantos marroquíes y magrebíes a España como un regreso al hogar (reencuentro) y otros como una segunda invasión (retorno)». Dice Martín-Rodríguez (2001) en este sentido que la tragedia vivida por los inmigrantes, reflejada en la literatura y el cine, produce en:

«El imaginario colectivo [...] un referente histórico y mítico que sirve como legitimación de la experiencia diaspórica [...] la cual se centra en el hecho de que ambas comunidades emigrantes pueden recordar y reclamar una presencia anterior, hegemónica, en las tierras de destino».

La aceleración de los flujos migratorios a partir de los años noventa produjo malestar en el Mediterráneo y la inmigración comenzó a convertirse en una importante «alarma social» (Lezcano, 1994: 33-53), cuyas repercusiones afectaron profunda y prolongadamente al país receptor. Por ello, el gobierno español planteó una nueva estrategia en 1990 que envió al Congreso de los Diputados, bajo el título «Situación de los extranjeros en España: líneas básicas de la política española de extranjería», y que se concretó en una proposición

no de ley en 1991. En ella, se insistía en la necesidad de poner en marcha actuaciones y medidas como la aprobación del plan para la integración social de los inmigrantes, el proceso de regularización de 1991, la creación de la comisión interministerial de extranjería, etc. (Aragón, 1994:163-173).

Los principales personajes de las dos novelas –Ahmed y Saíd– abandonan finalmente España por los problemas que han padecido, ya que la entrada masiva de emigrantes supuso el paso de 165.000 residentes extranjeros en 1975 a más de 4 millones en 2006 (Pérez & Blasco, 2007). Esto, ayudó a la adopción de la Ley de Extranjería española en 2000 y a establecer el control de las fronteras exteriores por la Unión Europea. Algunas de las principales sanciones que se adoptaron con el propósito de impedir la emigración irregular por pateras y cayucos del norte de África al suelo europeo, fueron la expulsión de los extranjeros que estaban en situación irregular en el territorio español, la exigencia de las normas referentes al visado y las operaciones conjuntas de devolución de emigrantes. Es necesario señalar, también, que una de las prioridades del Programa de La Haya para 2005-2010, introdujo el reforzamiento de la política de control fronterizo y la llamada «lucha contra la inmigración irregular» (Cernadas, 2009: 189-216).

Así que la idea popular de los ‘moros en la costa’ de los tiempos medievales reaparece en la actualidad para acrecentar los prejuicios de los españoles hacia los marroquíes. Las fronteras geográficas se presentan como fronteras de desarrollo, así como de actitudes y conductas personales y ajenas. Al respecto, Juan Goytisolo y Sami Naïr (2000) afirman que: «Los inmigrantes, necesarios en los invernaderos porque ningún ciudadano español trabaja en ellos, son indeseables fuera».

La paradoja de España es que hasta fechas recientes fue país de emigrantes, incluso de forma irregular, conocida por emigración no asistida durante la época del franquismo. En un periodo corto y de modo inesperado el fenómeno migratorio pasó a ocupar un lugar fundamental en la sociedad española, convertido en preocupación social de primer orden, dado que a partir de mediados de los años ochenta empezó a cambiarse la tendencia porque antes la presencia de extranjeros en España era irrelevante: «La inmigración ha pasado de ocupar el octavo puesto entre las diez preocupaciones de los españoles en 1993, a situarse en tercer lugar once años más tarde, convertida ya en ‘preocupación’ social y en arma arrojadiza política» (López García, 2005). En este contexto, es particularmente interesante tener en cuenta que el número de residentes marroquíes regulares en España según los registros consulares de finales de 2002 arrojaba la cifra de 333.770, a los que por supuesto hay que añadir una

cantidad inexacta de los indocumentados, situándose así como la segunda comunidad extranjera en España (Bárbulo, 2004: 27-30).

Al fin y al cabo, los dos autores no han dejado de expresar su simpatía respecto a los inmigrantes, pero al mismo tiempo han afirmado que la emigración clandestina lleva casi siempre a la expulsión o la marginación en el país de destino como resultado final de la entrada irregular, enfrentándose a un destino desconocido, además de las principales dificultades que todo ello conlleva.

Bibliografía citada

- ABRIGHACH, M. (2006), *La inmigración marroquí y subsahariana en la narrativa española actual, (Ética, estética e interculturalismo)*, Facultad de Letras y Ciencias Humanas/ ORMES, Agadir, Marruecos.
- AHMED, I. R. (2010), «Fronteras asesinas e identidades culpables: ‘moros’ y ‘negros’ en la literatura española del nuevo milenio», *Anaquel de Estudios Árabes. Volumen* (21), (pp. 235-252). file:///C:/Users/Administrador/Downloads/4373-Texto%20del%20art%C3%ADculo-4459-1-10-20110530%20(3).PDF [Consulta: 01/04/2022].
- ARAGÓN, R. (1994), «La política activa de inmigración como respuesta a la coyuntura migratoria en España», en Víctor Morales Lezcano, *El desafío de la inmigración africana en España. II jornadas sobre fuentes orales y gráficas para el estudio de las migraciones*, Madrid, UNED, pp. 163-173.
- BÁRBULO, T. (2004), «Marroquíes en España: un negocio de medio millón de personas», en Bernabé López García, *Atlas de la inmigración magrebi en España*, Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos, UAM, pp. 27-30.
- BERMÚDEZ, M. L. & Boidard, C. (2008), «Marruecos y el orientalismo español», en Narbona, D. I. & Lécrivain, C. (eds.) *Miradas cruzadas*, Cádiz, Universidad de Cádiz, pp. 28-63.
- CERIANI, P. (2009), «Control migratorio europeo en territorio africano: la omisión del carácter extraterritorial de las obligaciones de derechos humanos», *Revista internacional de derechos humanos*, n.º 10, pp. 189-216.
- COLOMER, T. (1998), *La formación del lector literario: narrativa infantil y juvenil actual*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- GARCÍA, B. L. (2005), «Jugando con lobos», *El País*: 15-02-2005. https://elpais.com/diario/2005/02/16/opinion/1108508407_850215.html [Consulta: 25/03/2022].
- GOYTISOLO, J. & NAIR, S. (2000), «Contra la razón de la fuerza». https://elpais.com/diario/2000/02/08/opinion/949964403_850215.html [Consulta: 14/05/2022].
- KARZAZI, K. (2003), *La experiencia imaginaria de Marruecos en la narrativa española contemporánea (1980-2001)* (Tesis doctoral), Universidad de Valencia, Valencia.
- KARZAZI, K. (2011), «La inmigración marroquí en la narrativa española contemporánea».

- LEZCANO, V. M. (1994), *El desafío de la inmigración africana en España. II jornadas sobre fuentes orales y gráficas para el estudio de las migraciones*, Madrid, UNED, pp. 33-53.
- LORMAN, J. (1996), *La aventura de Said*, Barcelona, SM: Alerta roja.
- LORMAN, J. (2022), Entrevista por correo electrónico, 08 Enero 2022, inédita.
- MARTÍN-RODRÍGUEZ, M. M. (2001), «Aztlán y Al-Ándalus: la idea del retorno en dos literaturas inmigrantes», Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://biblioteca.org.ar/libros/132320.pdf> [Consulta: 20/03/2023].
- PÉREZ, M. A. & BLASCO, E. F. (2007), «España: de la emigración a la inmigración», HAL Sciences humaines et sociales. <https://shs.hal.science/halshs-00130293> [Consulta: 09/03/2023].
- PINAR, A. & MORUECO, I. (2000), *¿Dónde estás, Ahmed?*, Madrid, Grupo Anaya.
- RUEDA, A. & MARTÍN, S. (2010), *El retorno/el reencuentro: la inmigración en la literatura hispano-marroquí*. Iberoamericana/Vervuert.
- VALLS, M. (2000), *¿Dónde estás, Ahmed?*, Madrid, Anaya.
- VAN DIJK, T. (1996), «Análisis del discurso ideológico», Universidad Autónoma de Méjico, (pp. 15-43). [Traducción: Ramón Alvarado]. <http://www.discursos.org/oldarticles/An%E1lisis%20del%20discurso%20ideol%F3gico.pdf> [Consulta: 20/03/2022].
- VAN DIJK, T. (1999), *Ideología: una aproximación multidisciplinaria*, Barcelona, Gedisa.
- VAN DIJK, T. (2002), «Discurso y racismo», en *Persona y Sociedad*. Universidad Alberto Hurtado, Instituto Latinoamericano de doctrina y estudios sociales ILADES, vol. XVI, n.º 3, pp. 191-205. [Traducción: Christian Berger]. Artículo original: David Goldberg & John Solomos (Eds.), *The Blackwell Companion to Racial and Ethnic Studies*. Oxford: Blackwell.
- VAN DIJK, T. (2007), «Discurso racista», en Igartua, J.J. & Múñiz, C. (Eds.), *Medios de comunicación y sociedad*, Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 9-16.

